

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 31: ¿Puedes ayudarme a abrir la puerta?

Después de la visita de Isabella, León no vio a la legendaria abuela durante una semana.

León se preguntó si el viejo Rey Dragón no pudo encontrar el camino a la casa de sus nietas y se perdió.

Rosvitha dijo que los dragones con el mismo linaje y poder podían percibir vagamente la posición de los demás, por lo que no era posible perderse.



La reina preguntó entonces: "¿Por qué has mencionado tanto a mi abuela últimamente? ¿Estás ansiosa por conocer a sus padres?".

El general Lei agitó su mano hábilmente y negó: "Solo quiero ver qué clase de dragón puede producir una madre dragón tan extraña como tú".

A Rosvitha no le importó discutir con él.

La pareja esperaba día tras día la visita de la abuela.

Mientras tanto, continuaron enviando exploradores y exploradores para recopilar información sobre el territorio del Clan del Dragón de la Llama Carmesí.

Si la situación allí se estabilizaba un poco, inmediatamente partirían en busca del hombre de confianza cerca de Constantinopla.

Por supuesto, León no perdió el tiempo esperando.

Comenzó a estudiar el “Manual de Artes Marciales” que le dio su maestro cuando intercambiaron información hace unos días.

“La Puerta de las Nueve Prisiones”.

León estaba sentado con las piernas cruzadas en el campo de práctica del patio trasero, con los pasteles que Mun acababa de traerle colocados a su lado.

La pequeña niña dragón quería jugar con su papá por un rato, pero cuando vio a su papá estudiando con atención un libro que no podía entender, dejó los pasteles atrás y obedientemente corrió a jugar con las sirvientas.

A medida que su hija crecía día a día, se volvía cada vez más sensata, y el general Lei se sentía doblemente satisfecho.



Bajó la cabeza y abrió la primera página de «La Puerta de las Nueve Prisiones». El prefacio de este libro contiene parte de la inspiración del autor y los antecedentes de la época en que se desarrolló esta técnica.

La leyenda cuenta que el Infierno tiene nueve capas, cada una representando diferentes pecados de la humanidad. Por estos diferentes pecados, los guardianes del Infierno también imponen distintos castigos físicos.

Solo los pecadores que superan las nueve capas de pruebas del Infierno y completan su redención tienen la oportunidad de atravesar la capa más profunda del Infierno, regresar al reino mortal o... incluso llegar al Cielo.

En ese momento, quienes atraviesan con éxito las nueve capas del Infierno son como renacer del fuego del Nirvana.

Apoyándose únicamente en sus cuerpos físicos, pueden ser invencibles, invictos...

Al leer estos prefacios, León frunció el ceño y murmuró para sí mismo: «El título intimida, y la introducción lo es aún más.

En resumen, dominando esta técnica, incluso sin magia, se pueden superar los límites humanos en fuerza física».

A los antepasados que crearon diversas magias, ilusiones o técnicas corporales siempre les gustaba dejar algunas cosas míticas y legendarias en los prefacios de esos libros antiguos, para mostrar lo asombrosas que eran sus técnicas.

Lo más mortífero es que este estilo narrativo sigue siendo muy elogiado por la corriente dominante hoy en día. La gente disfruta y analiza con avidez las historias míticas inventadas por los ancestros, y algunos incluso derivan religiones y creencias de ellas.

En la Academia Dragon Slayer incluso se ha abierto una especialidad separada para este propósito, específicamente para estudiar los mitos y leyendas que dejaron los antepasados en las escrituras mágicas.



León cursó esta especialización durante su período académico y se graduó con la máxima calificación. El profesor a cargo de la especialización consideraba a León un genio en este aspecto, así que, al graduarse, le rogó repetidamente que se quedara en la academia y los ayudara a descifrar más mitos y leyendas, a explorar juntos los misterios de la historia humana y a rescatar tesoros olvidados en el río de la historia, entre otras cosas.

León dijo: «Tío, ¿en serio? Elegí esta carrera solo para aprender más sobre magia. En cuanto a esas alegorías, mitos y demás que mencionaste... Solo escribí unas líneas de comentario sin pensarlo».

**“Escribiendo un par de pensamientos casualmente”
“Graduado con la máxima calificación”**

Si Rebecca hubiera estado en la misma clase que el capitán en ese entonces, probablemente se habría dado cuenta antes de que él es un tipo duro que puede engañar a cualquier persona para salir airoso de cualquier situación.

Después de leer el prefacio, León pasó a la tabla de contenido.

Al igual que cuando enseñaba a Noia, primero miraba el índice. Si consideraba que era conocimiento que ya dominaba,

lo marcaba en verde; el conocimiento incierto, en amarillo; y el conocimiento completamente desconocido, en rojo.

Este método de aprendizaje puede no ser efectivo para otros, pero para genios como León y Noia, fue realmente eficiente.

Después de escanear la tabla de contenidos de arriba a abajo, León la pasó a una posición cerca del medio hacia el final.

La última frase de esta página dice:

En este punto, su fuerza física debe cumplir con los siguientes estándares (cumplir cualquiera de ellos es suficiente):

- Ser capaz de mantener una respiración constante durante más de doce horas a pesar de estar gravemente herido y cerca de la muerte;**
- Igualando la velocidad de un Rey Dragón en forma humana;**
- Capacidad de autocuración significativamente mejorada en comparación con antes de practicar la Técnica Corporal;**
- Capaz de luchar continuamente durante más de cinco horas."**



Al observar estos estándares de referencia, León frunció los labios y negó con la cabeza: "¿Cumplir con cualquiera es aceptable? Entonces debería... cumplir con todos, ¿no?"

Hace tres años, cuando Víctor atravesó el corazón de Leon, y fue encarcelado por el Clan del Dragón Plateado, persistió durante más de doce horas; a pesar de no estar en su mejor condición física, entrenó con Rosvitha y la alcanzó, conocida por su velocidad entre el Clan del Dragón Plateado, en su estado ensangrentado; en cuanto a la capacidad de autocuración, durante los días en que él y Rosvitha se enfrentaban al más mínimo desacuerdo, siempre que ella lo dejara descansar unos días, podría hacerle probar amargas consecuencias la próxima vez que entregaran tareas.

En cuanto al último punto, al participar en un combate continuo durante más de cinco horas, el general Lei ciertamente tenía más autoridad para hablar.

Ya fuera matando dragones o "montándolos", podía entrar en combate durante más de cinco horas seguidas.

El primero fue bien enseñado por los profesores de la Academia Dragon Slayer;

El profesor Melkvi enseñó muy bien este último.

En resumen, ¡Casmode era un buen estudiante!

“Al cumplir con estos estándares, puedo comenzar oficialmente a practicar la Puerta de las Nueve Prisiones”.

León pasó a la página siguiente, que detallaba la Puerta de las Nueve Prisiones.



La técnica corporal 'Puerta de las Nueve Prisiones' divide el cuerpo humano en nueve etapas, representadas por diferentes 'puertas'.

“La primera puerta, la Puerta de Acero... espera, ¿¡qué puerta?!”

León pensó que había leído mal, así que dejó el libro y se frotó los ojos vigorosamente antes de volver a mirar.

Por supuesto que no lo había leído mal.

...

...

“Graznido ~ ~ Graznido ~ ~”

Dos cuervos volaron sobre su cabeza y sus gritos representaban perfectamente el estado mental actual de León.

No, en serio, tu prefacio trataba todo sobre el infierno y el cielo, lo que lo hacía todo tan grandioso.

¿Pero por qué de repente se te ocurrió algo tan abstracto cuando se trata de la parte seria?

Aunque no era el órgano que Leon tenía en mente, no pudo resistirse a este repentino juego de palabras.

Con razón es de mi amo. Incluso los pergaminos secretos que encontró arriesgando su vida son tan abstractos.

León respiró profundamente dos veces, ajustó su mentalidad y continuó leyendo.

Afortunadamente, los nombres de las puertas posteriores eran bastante normales, sin juegos de palabras extraños, lo que alivió a León.

Pero cuando vio el nombre de la última puerta, sus dedos dudaron levemente mientras hojeaba el libro, con la mirada fija en esas dos simples palabras, murmurando: “Puerta de la Muerte”.



Las pupilas de León temblaron levemente. "Suena como un movimiento donde dañas al enemigo haciéndote daño a ti mismo..."

Sacudiendo la cabeza, reorientó sus pensamientos. Aún no podía entrenar hasta la última puerta; primero tenía que dominar las ocho puertas anteriores.

“Entonces, el método para desbloquear la primera puerta es...”

León continuó hojeando el libro hasta encontrar el contenido correspondiente.

Para abrir la primera puerta, es necesario recurrir a una fuerza externa, preferiblemente alguien confiable y con la fuerza de un Rey Dragón...

“Silbido... Rey Dragón... Rey Dragón...”

Murmuró para sí mismo, y naturalmente un nombre surgió de sus labios.

“¿Rosvitha?”

Traducido por:

ငါနာမ - RexScan

